



José Luis Aguilera y su mujer, Encarna, una perfecta colaboradora del senador.

“En casa nos llevamos todos muy bien, y la política no nos ha separado”.

“Yo he perdido mi despacho, pero no me arrepiento”.

“Sentirse manchego y por manchego castellano, y por castellano español, es algo muy grande”.

una gran colaboradora en el ejercicio de mi profesión lo es ahora también en esto de la política, porque sabe que es mi vocación y que estoy a gusto y tranquilo en ella”. También los hijos de José Luis Aguilera y Encarna, su mujer, tienen algo que opinar en el trabajo del padre. El mayor está en la misma línea que los padres; sin embargo, su hija “es más progre, más avanzada”, y por lo que se refiere al tercero de los hijos, de diez años, aún no está en edad de definirse políticamente. “Como ves hay de todo en casa, pero por encima de todas las ideas somos familia y este es el gran ejemplo a

seguir. La diferencia enriquece y la uniformidad considero que no es excesivamente buena. Nos llevamos todos muy bien y lo que es más importante, la política no nos ha separado”.

ENAMORADO DEL QUIJOTE

Entre sus aficiones, José Luis Aguilera Bermúdez, destaca los paseos por el campo, el juego del ajedrez y el cine. Sin embargo, de un tiempo a esta parte lo que más implora es visitar los pueblos de la Mancha. “Salir una tarde y

visitar estos pueblos tan hermosos que tenemos”. Sus vacaciones —cuando las tiene— se desenvuelven en Cullera, en la provincia de Valencia.

Como buen manchego es un enamorado del Quijote, su lectura favorita, aunque devora toda clase de libros. “Estoy trabajando en un ensayo sobre el Quijote, pero me lleva mucho tiempo y, la verdad sea dicha, me falta. Necesito mucha paz y tranquilidad para escribir sobre el tema, cosa en la que ahora no puedo, pero que no dejo en el olvido. Un manchego debería conocer el Quijote muy bien, sin olvidar por supuesto otras lecturas. El sentido regional a partir del Quijote como aventura y realidad es hermosísimo”.

De esta idea parte precisamente la siguiente pregunta a nuestro senador: Castilla-La Mancha. “Estamos en el camino de la transformación” —dice Aguilera—. “La conciencia regional está todavía a medio camino. Sentirse manchego y por manchego castellano y por castellano español es muy grande. Pienso que la aventura regional es hermosa y que merece la pena ser vivida”. Considera, sin embargo, que la idea regional está todavía muy verde y que hay que profundizar aún más en ella. “He visto poca gente

que se sienta orgullosa de decir que es manchego. Decir en voz alta soy manchego deber ser un orgullo para todos los que además de serlo tienen vocación de ello. Creo que el sentimiento regionalistas va a costar aún mucho trabajo calarlo entre nuestras gentes; trabajo y tiempo”.

Por último, pedimos a Aguilera que formule su deseo desde el punto de vista político y como persona. Dejando a un lado el deseo “egoísta y partidista” de ganar las próximas elecciones, el senador se decanta por la unidad regional, “que los manchegos seamos conscientes que tenemos una región hermosísima y que debemos hacerla entre todos. “Procurar que La Mancha esté realizada, que sea una gran tierra para los grandes hombres que somos. Tenemos una aventura bonita, pero tenemos que despertar a los manchegos, hacerles participar y que se integren y se ilusionen. Y aunque ya hay gente que lo está, hay que perseverar y dentro de unos años creo que habremos hecho una gran región”. Y entre sus deseos más personales, el hombre que es José Luis Aguilera, se mueve en lo que el califica la utopía en la que estamos todos: “Ser libre y por tanto responder de mi libertad y ejercitarla”.



Con motivo de las fiestas navideñas, el senador Aguilera tiene por costumbre reunirse en su casa con los medios informativos de Ciudad Real para felicitarles las navidades y brindar por el nuevo año.